

“Chile aún puede salvar el año”

Señor Director:

La gestión municipal de la educación se convirtió en un sistema caduco, tras pasar por una profunda crisis a nivel nacional que le valió el rechazo de la sociedad y la política, lo cual aunó voluntades transversalmente para la creación de la Nueva Educación Pública. Uno de los grandes problemas detectados en la gestión municipal es que los recursos y capacidades requeridos para desarrollarla se distribuyen de manera desigual, de acuerdo con los fondos de cada comuna.

Por ejemplo, Zapallar —cuyo alcalde criticó el nuevo sistema en una carta publicada ayer por este diario— tiene ingresos por más de \$3 millones per cápita; mientras que Chañaral, una de las comunas del SLEP Atacama, poco más de \$500 mil, y Alto Hospicio llega apenas a los \$200 mil (datos Sinim 2023). Además, desde que se aprobó la ley que dio vida a la Nueva Educación Pública en 2017, las deudas y el déficit financiero de las comunas que aún no se traspasan a los Servicios Locales de Educación Pública han ido en aumento, según el Ministerio de Educación.

Reconocemos que la implementación de este nuevo sistema ha tenido dificultades, evidenciadas continuamente por diversas instituciones que se han encargado de evaluarla y han resaltado la necesidad de ajustes administrativos y legales para fortalecerla, pero sin jamás sugerir volver a la gestión municipal. En este contexto, cualquier reflexión sobre el futuro del Sistema de Educación Pública debe basarse en un análisis profundo de las causas subyacentes a los problemas de la educación en las últimas décadas, y en la comprensión de que la reforma educativa es un proceso complejo que permitirá mayor equidad, pero que requiere de tiempo y mejora continua para madurar y consolidarse.

INGRID OLEA SEPÚLVEDA

Directora ejecutiva de Educación 2020